

# LA FUGA DE ROMERO CARRASCO



EL HOMBRE FIERA



Una noticia, señores,  
aquí les relataré,  
que se fugó Luis Carrasco  
de la Carcel de Belén.

Domingo en la madrugada,  
el último día de Junio,  
novecientos veintinueve  
se ha fugado ese demonio.

Haremos algo de historia,  
lo que es Romero Carrasco,  
es un feroz asesino,  
criminal que causa asco.

Este hombre sin corazón  
en la calle Matamoros  
cometió un crimen horrible  
por robar algo de oro.

A su tío Tito Basurto  
a la esposa y a los criados,  
Romero quitó la vida  
ese hombre de malas mañas.

De un terrible macanazo  
a la anciana y a la niña  
sin tenerles compasión  
su puñal les causó heridas.

A la señora Jovita  
la remató el criminal  
sepultándole en la nuca  
su maldecido puñal.

La policia lo buscó  
y no tardó en encontrarlo,  
le recogieron alhajas  
y casi todo el dinero.

A la prisión fué llevado  
y lo hicieron declarar  
éi nada mas se reía  
con una risa infernal.

El se echó cargo de todo  
y muy cínico decía;  
que no lo sepa mi padre  
pues de pena moriría.

Fue encerrado en bartolinas  
para hacerlo declarar,  
pero él a sus otros cómplices  
nunca quizo delatar.

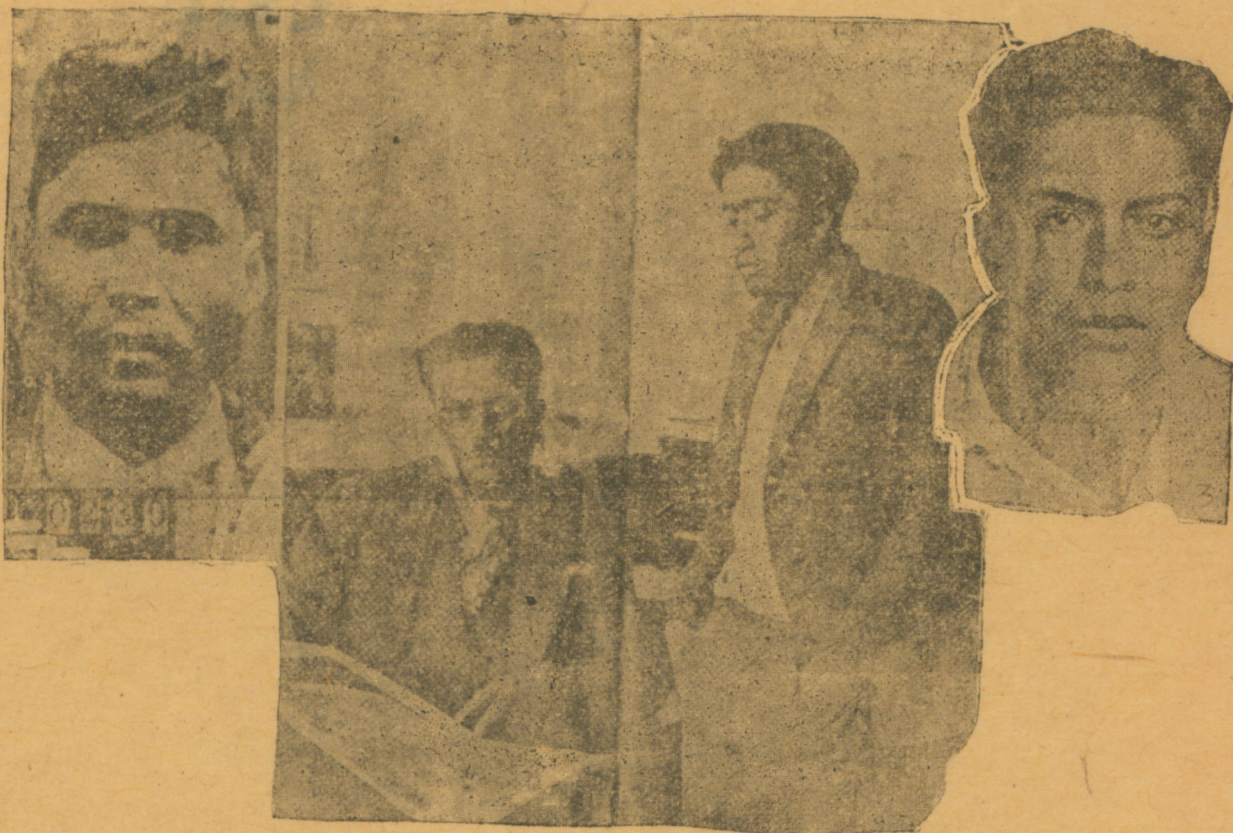
Por mas esfuerzos que hacía  
el detective Quintana  
para hacerlo declarar,  
Carrasco no dijo nada.

De caracter agresivo,  
es de brava palomilla,  
lo mandaron a la celda  
que ocupó Francisco Villa.

Esa celda es la Paloma,  
y allí quedó el criminal,  
mas pasados unos días  
también se quizo escapar,

Pues hizo una horadación  
por donde pensó salirse,  
lo impidió la vigilancia  
y ya no pudo evadirse.

El jefe de la prisión,  
lo amonestó duramente  
pero él, hipócrita y ruin  
perdón pidió humildemente.



Carrasco bien comprendió  
que al cadalso iría a parar  
y buscaba la ocasión  
para poderse fugar.

Prisionero poco tiempo  
se le llamó a declarar  
y a un pobre celador  
ya mero lo iba a matar.

El celador, indignado,  
echó mano a la pistola  
y cuando iba a disparar  
el juez medió en buena hora.

Dicen que iba marihuano  
y por fuerza fué llevado  
hasta su celda sombría,  
quedando muy enojado.

Por fin, el 30 de Junio  
novecientos veintinueve,  
Carrasco brincó fa barda  
de la calle Niños Heroes.

Es lo que dice la prensa,  
yo aquí se los comunico,  
que se descubrió la fuga  
la mañana del domingo.

Fué el celador Rafael Valle,  
quien vió la fuga primero,  
al ver quitado el candado  
de la reja de Romero.

Luis, Luis, gritaba nervioso,  
mas nadie le contestó,  
el pájaro había volado,  
Valle asustado quedó.

Se acercó luego a la cama  
pues curioso un bulto vió,  
era un pedazo de viga  
que Carrasco bien tapó.

Se le avi ó a la Alcaldía  
de la fuga de Romero,  
y el general G. Peralta  
frunció su ceño severo.

Llegó Valente Quintana  
y también Pablo Meneses,  
empleados y celadores,  
luego los señores jueces.

Examinaron al punto  
la celda, la enfermería,  
las rejas, Salón, Escuela,  
y el camino a la Alcaldía.

Y don Valente Quintana,  
nomás movía la cabeza,  
esta es una pista falsa,  
a mi no me pegan esa.

Por primera providencia  
detuvo a los celadores,  
porque con buen fundamento  
pueden ser encubridores.

En resumen se ha sacado  
que Carrasco se fugó  
rompiendo un gran tragaluz  
y después se descolgó.

Llegó al Corral del Consejo  
y la barda se brincó;  
un coche ya lo esperaba  
y en él luego se escapó.

Son cuatro los celadores  
cómplices del presionero,  
Mendarosqueta y Pacheco,  
Aguilar y un compañero.

Ha causado sensación,  
la fuga del criminal,  
y se enviaron ya las órdenes  
de no dejarlo escapar.

El detective Quintana  
junto con la policia  
lo busca por todas partes  
por la noche y por el día.

Cinco mil pesos en oro  
para el que agarre a Romero,  
los promete la Inspección,  
a ver quien se gana el premio.